

**Título: Activismo transnacional migrante y su articulación dentro de los marcos de
movilización en España: el caso de las migrantes paraguayas.**

Esther Cano-Ruiz, Universidade da Coruña

esther.cano.ruiz@udc.es

Esther es Licenciada en Sociología por la Universidad de Salamanca y Máster en Gestión de la Cooperación Internacional y de las ONGs por la Universidad de Granada. Miembro del Equipo de Sociología de las Migraciones Internacionales (ESOMI) e Investigadora predoctoral en la Universidad de A Coruña.

Luca Chao, Universidade da Coruña

luca.chao@udc.es

Luca es Licenciada en Ciencias Políticas por la Universidad de Santiago de Compostela y Máster Oficial de Migraciones Internacionales por la Universidad de A Coruña. Investigadora predoctoral en el Departamento de Sociología de dicha Universidad y miembro del Equipo de Sociología de las Migraciones Internacionales (ESOMI)

Palabras clave: Activismo, Práctica política, Migración, Transnacionalismo, Movimientos sociales.

Abstract

La respuesta social ante las políticas aplicadas durante la crisis ha generado una ampliación del espacio político con una mayor participación de todos los sectores sociales en la confrontación social. Extendiendo el concepto de ciudadanía política a grupos sociales otrora excluidos, como son los migrantes. El ambiente de movilización política que se ha desarrollado en estos años han potenciado la existencia de entornos

sociales movilizados no fragmentado por cuestiones de nacionalidad que ha integrado a los migrantes en redes de activistas.

Este artículo analiza la participación política de la población migrante paraguaya en España. Mediante entrevistas semiestructuradas a activistas paraguayas líderes de organizaciones en Madrid y Barcelona se estudia las redes y los vínculos entre movimientos locales y migrantes. Los resultados nos presentan la existencia de redes temáticas de activismo local y transnacional donde se integran colectivos paraguayos y participan en campañas comunes; con el objetivo de unir fuerzas en frentes globales y ampliar la capacidad de incidencia.

INTRODUCCIÓN

El 22 de junio de 2012 finalizó en Paraguay un ciclo político de transformación iniciado con la llegada al poder de Fernando Lugo. La subida al gobierno del Frente Guasú abrió una brecha estructural en el poder institucional existente, rompiendo con sesenta años de monopolio político por parte del Partido Colorado. Este contexto de apertura, fortaleció el activismo social y político y visibilizó a las organizaciones ciudadanas y sus líderes. La destitución de Lugo, años después, en medio de un proceso de juicio político con acusaciones de violación a los derechos humanos por parte de las fuerzas policiales, fue percibida por la ciudadanía como un retorno a formas gubernamentales autoritarias, un retroceso a la participación ciudadana y a los derechos sociales y políticos. Todo ello conformó el marco para la movilización de los paraguayos dentro y fuera del país.

Los migrantes paraguayos militaron en los modelos participativos visibilizados durante la presidencia de Fernando Lugo; por una parte debido a su pertenencia a colectivos organizados antes de iniciar su proceso migratorio; por otra, a la existencia de redes personales y políticas entre activistas internos y migrantes. Sin embargo, fueron los conocidos como acontecimientos de Curuguaty (los asesinatos de 6 policías y 11 campesinos en un contexto de lucha por la tierra) y el origen del juicio político a Fernando Lugo, lo que promovió el activismo político desde el exterior como movimiento social de denuncia y defensa de la democracia paraguaya.

Las oportunidades para la participación política de los migrantes no se reducen al contexto de origen. La reciente llegada de la población paraguaya al estado español unido al perfil transnacional de los activistas permitió su incorporación al movimiento 15M como ciudadanos de pleno derecho. Sujetos políticos con identidad propia que, por ello, participaban de las reivindicaciones generales pero incluían las propias en un

marco de significado global, donde la ausencia de democracia real atravesaba a ambos ámbitos nacionales.

La comunicación que presentamos a continuación recoge los resultados preliminares de una investigación cualitativa (en curso) acerca de la articulación de las demandas y el accionar político de los migrantes dentro de los marcos de movilización en origen y destino. Tratamos de reseñar la importancia de dichos marcos en la conversión de los migrantes en actores políticos dentro de las sociedades receptoras. Para ello, analizaremos la conformación del migrante paraguayo como ciudadano político centrándonos en las herramientas empleadas por los activistas para generar redes de intercambio y difusión de la información y destacaremos los factores principales en la conformación de los nuevos marcos de movilización.

APUNTES METODOLÓGICOS

Para intentar responder a los interrogantes básicos de esta investigación: ¿Es posible hablar de un nuevo activismo político transnacional?, ¿Qué condiciones que favorecen el activismo político transnacional de los migrantes?, ¿Cuáles son las nuevas formas de hacer política a través de las fronteras?, ¿Qué papel ocupan en dicho activismo las nuevas tecnologías de la información y la comunicación? diseñamos una metodología para la recogida y el tratamiento de datos de corte cualitativo

En un primer momento, a partir de un enfoque nominalista, se seleccionó el objeto de estudio en base a los intereses de la investigación, definiendo que organizaciones contenían una lógica de acción política transnacional; a sabiendas de la restricción artificial que tal enfoque suponía. Para ello, en una primera fase se realizó un mapeo de las organizaciones u asociaciones paraguayas existentes en España con actividad. A través de la Embajada, de la información disponible en internet y de la información otorgada por otras organizaciones se ha podido configurar una lista inicial de entidades de acción so-

cial y política. Esta lista se ha filtrado en base a los criterios de acción política y participación, eliminando aquellas organizaciones identitarias (defensa o promoción de los valores y la cultura paraguaya), deportivas u orientadas a la satisfacción de necesidades (aquellas entidades que actúan en la prestación de servicios de sus miembros o de otros compatriotas). Así, elaboramos una lista inicial de actores clave para ser entrevistados. En una segunda fase, empleando un enfoque realista y partiendo de los actores clave entrevistados, se seleccionaron a aquellos que respondían a un perfil de activista transnacional tal como ha sido definido en esta investigación. En este caso, la selección de la muestra siguió el conocido como muestreo bola de nieve reputacional (Howlett, 2006 y Farquharson, 2005), solicitando a los activistas contactados en la primera fase la identificación de aquellos individuos y organizaciones con las que participan de manera conjunta en acciones políticas. Junto a ello, se ha accedido al espacio social generado en la Plaza de los Pueblos, colectivo nacido a partir del 15M conformado por organizaciones de migrantes diversas y se ha contactado con activistas que han participado en sus asambleas para ampliar la muestra. En una fase preliminar han sido 8 las entrevistas a activistas paraguayos y 3 más las realizadas a actores clave como son miembros de la Embajada de Paraguay en España y de la Asociación Guaraní de Cooperación Paraguay-España¹.

MIGRACIÓN PARAGUAYA Y CIUDADANÍA POLÍTICA

La población paraguaya en España se ha caracterizado por una llegada tardía en relación a otros colectivos migratorios con fuerte presencia en nuestro país, siendo los años de expansión económica los de mayor crecimiento poblacional. Este relativo retraso nos permite suponer que la población paraguaya organizada no tiene un arraigo temporal, por lo que los vínculos tejidos a partir de las movilizaciones del 15M deben entenderse

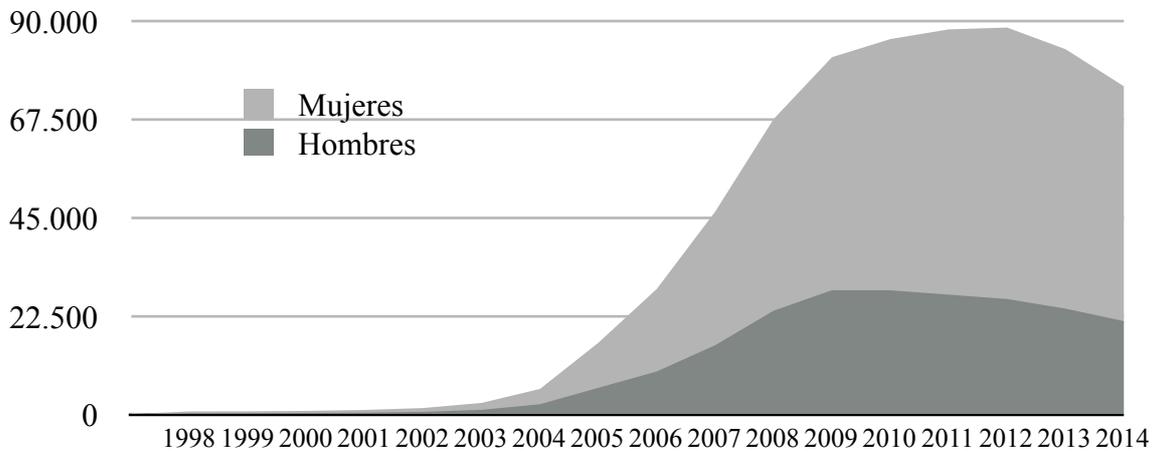
¹ Esta investigación está en proceso por lo que la muestra se ampliará conforme avance la investigación.

más como fruto de dicho marco de movilización que de relaciones entre activistas previas. Es por ello que el colectivo de migrantes paraguayos resulta idóneo para estudiar el activismo político transnacional más reciente.

Antes de adentrarnos en el análisis de la participación política de este colectivo, consideramos necesario cuantificar el fenómeno del que estamos hablando. Para ello acudimos a las estadísticas oficiales españolas, y muy especialmente al Padrón Municipal elaborado anualmente por el INE. Dicha estadística, a pesar de sus limitaciones, nos permite tener un conocimiento estadístico acerca de la población inmigrante residente en España.

Como anticipábamos en el apartado anterior, fue la década del 2000 (caracterizada por positivo ritmo de crecimiento económico y empleo) la que concentró la llegada del grueso poblacional paraguayo. El Censo de Población y Vivienda realizado por el INE en 2001 recogía la presencia de 1.113 paraguayos en el estado español; cifra que aumentó hasta los 77.205 paraguayos 10 años más tarde (INE, Censo de 2011), lo que supuso un incremento de más del 6000%. Como refleja el siguiente gráfico, la población paraguaya residente en España tuvo un crecimiento exponencial a partir de 2002, agudizándose dicha tendencia desde 2004 con una variación interanual de 126,10% ese año. Entre 2004 y 2005 se alcanza el mayor incremento de población paraguaya empadronada pasando de 5.734 a 16.295 personas. A pesar de que los años siguientes se caracterizan por una ralentización de las llegadas, los paraguayos en España siguen creciendo a un ritmo superior al 50% anual hasta la irrupción de la crisis económica que supone una especie de freno. Sin embargo, no es hasta 2013 que se reduce el número de residentes en el país.

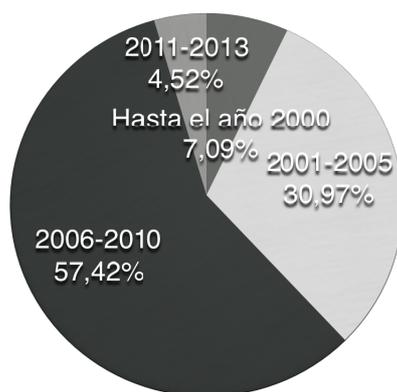
Gráfico 1. Evolución de la población paraguaya residente en España



Fuente: Padrón, INE, varios años. Elaboración propia.

Centrándonos en la comunidad de Madrid, donde residen el 33% de los paraguayos, tenemos a 9 de cada 10 llegando a partir del 2001, según datos de la Encuesta Regional de Inmigración de la Comunidad de Madrid² (ERI, 2013). Lo que difiere del colectivo extranjero en general, donde tan sólo un 26,9% de personas llegaron antes de dicho año. La población paraguaya llegó a partir del 2006 en un 62% de los casos (véase gráfico 2) (ERI, 2013).

Gráfico 2. Porcentaje de población paraguaya según año de llegada



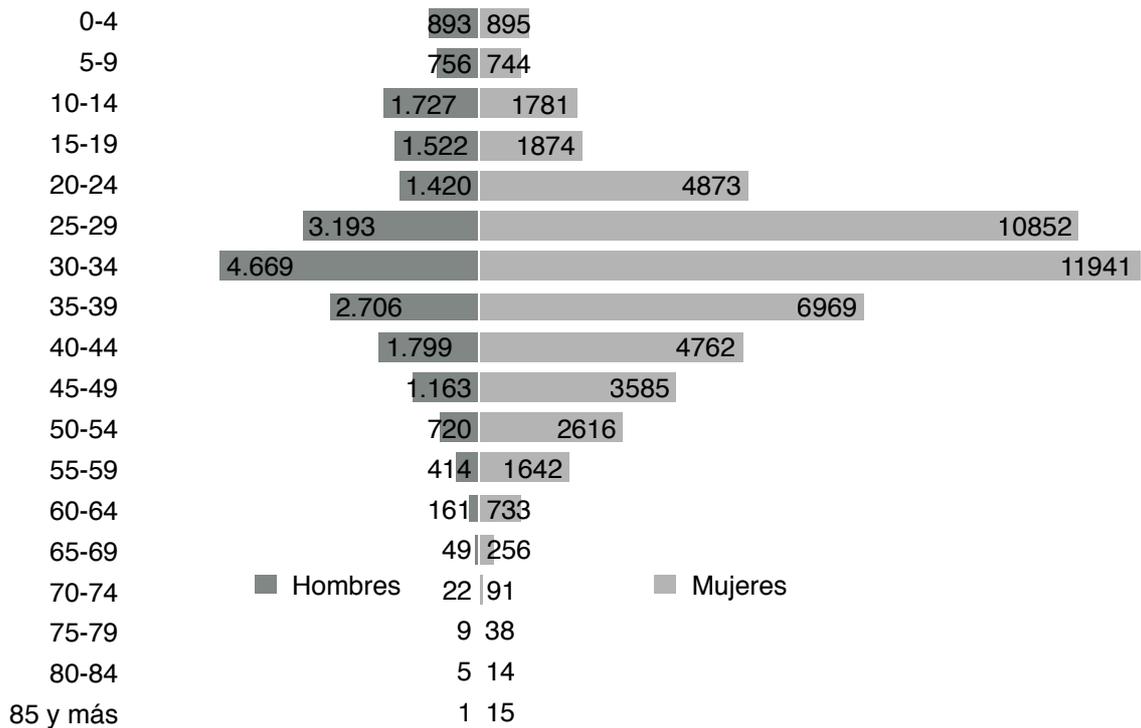
Fuente: ERI 2013. Elaboración propia

² La Encuesta Regional de Inmigración 2013 fue realizada en la Comunidad de Madrid a la población inmigrante. En dicha encuesta se realizaron 3.066 entrevistas entre los meses de enero y febrero de 2013.

GT 3.13 La participación política de los inmigrantes. Liderazgos, procesos de incorporación política y calidad democrática

En cuanto a su composición sociodemográfica, podemos ver que la pirámide de población paraguaya residente en España sufre una desigualdad estructural en relación al sexo y a la edad (gráfico 3). El grueso de paraguayos son muy jóvenes, de hecho, entre los 25 y los 34 años se sitúa el 42% del total. Horquilla que incluyendo a las edades laborales (entre 15 y 64 años) incluye al 90%. El perfil predominante sería el de una mujer joven que tiene entre 25 y 29 años Otro dato relevante es que el 92% de las personas nacidas en Paraguay y empadronadas en España poseen nacionalidad extranjera, lo que apunta a un proceso migratorio reciente en el que la población residente es fruto, principalmente de dinámicas migratorias y no de lógicas de reagrupación familiar o de integración.

Gráfico 3. Pirámide poblacional paraguayos residentes en España



Fuente: Padrón 2014, INE. Elaboración propia.

Así nos lo hicieron saber también algunos de nuestros entrevistados:

“Ahora están reagrupando a familiares, ya hay hijos, maridos, pero sí, mayoritariamente mujeres en edad de trabajar. Con estudios primarios medios, secundarios”. (Presidenta Asociación Guaraní de Cooperación Paraguay-España)

Esta feminización del colectivo es un elemento a tener en cuenta al hablar de la composición de los grupos activistas de paraguayos en España. Según los últimos datos del INE, siete de cada diez personas de dicha nacionalidad son mujeres (INE, 2014). Las ratios de mujeres por cada hombre han variado a lo largo de esta década, reduciéndose entre los años 2002 y 2006 debido a procesos de reagrupación y el boom de la construcción, sin embargo, el final del período profundizó el desequilibrio entre los sexos. Así, en 2004, teníamos a 1,5 mujeres por cada hombre paraguayo en el país, ratio que alcanzó 2,57 diez años después, según datos del INE.

Aunque la presencia de población migrante paraguaya, por sí misma, no explica el surgimiento del activismo político, podemos ver tendencias que apuntan hacia una diversificación de los modelos migratorios que repercuten en la implicación política de los sujetos. Migraciones circulares, formativas o de segundas generaciones han contribuido a la creación de una identidad política propia de la persona migrante (Sassen, 2013) enmarcada geográficamente en la sociedad de origen y de residencia pero “con una perspectiva global de la contienda política” (Cano-Ruiz, 2014). El ámbito político, de ese modo, se desliga parcialmente de las estructuras del Estado-Nación (Miravet, 2006). El sujeto migrante, comprende su pertenencia política en el ámbito transnacional y, en palabras de Beck (1998), adquiere una “autoconciencia de la transnacionalidad” y la capacidad para llevar la acometida política a esa dimensión. Al mismo tiempo van generando dinámicas de desterritorialización de los vínculos identitarios (Glick et al., 1992) y de comunidad extendiéndolos a través de las fronteras nacionales. De este modo el migrante se siente perteneciente a su comunidad de origen con independencia de donde resida, y de dónde resida su comunidad. Este elemento es un factor propio de la migración transnacional donde “los tuyos”, aquellos que definen tu

identidad colectiva pueden residir en tu mismo país, en el país de origen o en cualquier otro. Lo que obliga a establecer redes de contactos transnacionales que pueden emplearse para el activismo político.

La existencia de redes de activistas no se circunscribe a los compatriotas en diversos países. Como veremos posteriormente, la apertura de espacios de participación a partir del movimiento 15M, ha permitido la incorporación del migrante a los asuntos públicos. En un contexto de ampliación de la ciudadanía política se ha roto con la percepción del migrante como activo económico para dotarle de derechos políticos y civiles. Más allá del ámbito electoral, el único que comprometía estos derechos en épocas anteriores (Però, 2007), el nuevo modelo de ciudadano político elimina las restricciones que otrora acompañaba al extranjero en su participación de la vida pública y política. Este espacio abierto ha generado conciencia “para sí” en los migrantes como actores transformadores o, formulado en palabras de *Paraguay Resiste en Madrid*, “tenemos la voz, tenemos la palabra, la convicción. Entonces tenemos el poder de transformar” (Declaración Paraguay Resiste ante las jornadas de movilización por el Caso Curuguatú, 4 de marzo 2014).

La conformación del migrante como actor político, ha dotado al activista migrante paraguayo de capacidad para incluir temas en la agenda social de los movimientos locales. Ejemplo de esto fue la campaña llevada a cabo por *Paraguay Resiste en Madrid* para exigir una investigación imparcial del Caso Curuguatú, campaña que aglutinó a políticos de la Asamblea de Madrid, ONG internacionales como Amnistía Internacional, asociaciones de vecinos locales como “La Corrala”, y grupos de compatriotas organizados en Berlín. De este modo, tienen a su disposición herramientas practicadas por otros movimientos sociales, como el empleo de organizaciones internacionales o gobiernos extranjeros como efecto de presión ante gobiernos propios (Tarrow, 2012). Esta clase de acciones tienen una gran repercusión en gobiernos con poco poder en el ámbito internacional o que buscan una mejora de la imagen exterior; lo que trató de realizar el gobierno paraguayo tras la destitución de Lugo.

En la creación de todas estas redes de activistas, así como en las formas de participación política transnacional, las nuevas tecnologías de la información, y muy especialmente Internet, tienen un papel fundamental. Si bien es cierto que las prácticas transnacionales no son nuevas, la irrupción de la sociedad red (Castells, 1997) nos lleva a nuevas formas del vivir a través de las fronteras y abre nuevos espacios para la participación y la actividad política de los migrantes. Es decir, gracias a los avances producidos en los medios de comunicación, los individuos tienen al alcance de su mano todas las posibilidades para vivir su país a pesar de residir a miles de kilómetros de distancia (Nihil, 2011). La conectividad creciente en que viven los migrantes facilita que al mismo tiempo que pueden “vivir sin estar” puedan “participar sin estar”. Dicho lo anterior, es importante recordar que no todos los migrantes residentes en el país disponen y ejercitan una ciudadanía política transnacional, sino que sólo nos referimos a aquellos que emplean redes transfronterizas para articular sus demandas.

MARCOS DE MOVILIZACIÓN EN ORIGEN: OPORTUNIDADES POLÍTICAS EN PARAGUAY

Como esbozábamos anteriormente, la llegada al gobierno del Frente Guazú con Fernando Lugo a la cabeza supuso una alteración de la estructura legislativa paraguaya al incorporar a los movimientos sociales y partidos políticos alternativos excluidos del poder en épocas anteriores (Martínez Escobar, 2012). En este contexto, los grupos otrora excluidos del juego político adquieren control de los recursos estatales tanto políticos como económicos. Esta modificación de los lineamientos de poder entre los partidos tradicionales, el poder parlamentario, y los sectores sociales que lo desafían, provocó un aumento de las oportunidades de los movimientos sociales (Goldstone y Tilly, 2001: 183) que permitieron articular sus demandas y reivindicaciones, reforzar sus estructuras organizativas y establecer vínculos entre organizaciones y activistas.

La participación cívica directa en Paraguay partía de niveles muy bajos, situación a la que tuvieron que enfrentarse los movimientos sociales (Soler, 2011). De este conflicto,

surgieron nuevas alianzas y temas de agenda política como la que llevó a colectivos prodemocracia de la capital a apoyar las luchas campesinas pro reforma agraria. Las transformaciones en las estructuras de poder permitieron la renovación de las élites políticas y la apertura del sistema político paraguayo (Bermeo, 1997).

Los migrantes, en su papel de ciudadanos expatriados, participan de las dinámicas sociales que agitan el país. Su papel como *héroe económico*, por su condición de proveedor de recursos familiares les lleva a una percepción de empoderamiento que justifica su presencia en la política interna de Paraguay. Puesto que pese a ser Paraguay un pueblo con raíces migrantes profundas, los migrantes, hasta ahora, no han adquirido la posibilidad de participar de manera directa en la vida pública. Los cambios estructurales dotan de percepción futura de éxito a acciones colectivas que en otras épocas no se veían como tal (Gamson y Meyer, 1996); en parte por la mayor receptividad institucional a dichas reivindicaciones.

“De hecho, en el Paraguay si yo voy desafiando al presidente ya estoy adentro, presa; sin embargo, aquí yo tengo la potestad inmensa de decirle esto señor presidente, porque nos debe respeto de sobremanera, porque nosotros somos el puntal del Paraguay, porque venimos a fregar acá para mantener nuestras familias en el Paraguay, para invertir en nuestro país, para luchar”.

(Presidenta Asociación Paraguaya y Amigos del Paraguay en Barcelona. 2013).

Sin la percepción de un posible éxito, las oportunidades políticas no son capaces de movilizar a la ciudadanía (McAdam y Tilly, 2001). Sin embargo, la movilización interna animó a los migrantes paraguayos a plantear sus reivindicaciones respecto a los derechos electorales en Paraguay, hasta lograr la realización de un referéndum por parte del gobierno paraguayo para preguntar a la ciudadanía si se deseaba modificar el artículo 120 de la constitución y, con ello, ampliar el sufragio a los paraguayos y paraguayas mayores de edad residentes en el exterior.

Con la convocatoria del referéndum se inició un ciclo de protestas protagonizado por activistas migrantes paraguayos que iría desde el “sí” al cambio del artículo hasta la promesa de generar una constituyente que incluyera sus derechos y generando una intensificación de la confrontación política.

“Vamos a tener una constituyente en Paraguay y queremos luchar por los derechos de la migración. El año que viene posiblemente haya una constituyente y tenemos que meter en la constitución muchos derechos que antes no tenía. Antes no se hablaba de doble nacionalidad, porque no había tanta migración como hay hoy en día. Entonces la constitución está un poco atrasada, estamos tratando de modifica eso.” (Junta Directiva. Asociación de Paraguayos de Alcobendas y San Sebastián de los Reyes. 2013).

La campaña por el “sí” fue liderada por activistas paraguayos en el exterior mediante redes informales de compatriotas en distintas partes del mundo, principalmente en Europa. Dicha campaña consiguió el respaldo unánime de la sociedad paraguaya que votó en un 78% por la ampliación de derechos a los migrantes.

“Sí, hicimos un movimiento de presión: <<los paraguayos fuera del país también tenemos derechos>> y cada uno ponía me gusta y comentaba y fue así también que varias asociaciones, la de Málaga que fue la más grande, estuvo haciendo un comunicado justamente a través de la embajada para que todos los paraguayos votasen. Estaba todo en las redes sociales, siempre se utilizaba esa expresión para eso”. (Presidenta Asociación Latinoamericana Asobol. Ciudad Real. 2013).

El gobierno de Fernando Lugo, sentó las bases para una extensión de la participación política y su visibilidad en todas las capas del estado. Potenciando campañas como ésta. Pero su destitución, supuso un aliciente para apoyar a los activistas migrantes paraguayos por parte de la comunidad internacional. Contraria, mayoritariamente, a las

formas en que se expulsó a Lugo del gobierno; que se opuso mediante la suspensión de Paraguay como socio del Mercosur y Unasur.

EL 15M Y LOS ESPACIOS DE CONFLUENCIA DE LUCHAS GLOBALES

En un contexto político internacional protagonizado por las primaveras árabes, la movilización surgida a partir del 15M en España genera el espacio para las reivindicaciones del activismo migrante paraguayo. Las mareas, el 15-M, la PAH se han caracterizado por ser movimientos ciudadanos en los que ha confluído una diversidad de personas, colectivos e ideas. Este contexto movilizador ha promovido y legitimado la participación ciudadana y la ha socializado generando espacios de movilización compartidos entre migrantes y organizaciones locales que emplean los mismos medios de comunicación para difundir su mensaje o generan dinámicas de intercambio de experiencias. Además, el migrante, como ciudadano que es de la sociedad receptora se ve afectada por algunos de los agravios que movilizan a la población local y reacciona ante esta, generalmente, incorporándose a las dinámicas de los colectivos locales.

“En los últimos días en España nos toca la lucha por defender los derechos humanos. Esto lo vemos día a día en la calle. Se pelea palmo a palmo con los derechos conquistados. Entonces aprendemos a conectar historias locales, globales y nos unimos otras personas de diferentes partes del mundo, con las que además de compartir la condición de migrantes compartimos las mismas causas. Aunamos nuestras fuerzas con las causas de sus países y con los españoles en las causas locales. La tarea es difundir los casos de derechos humanos en el Paraguay.” (Declaración Paraguay Resiste ante las jornadas de movilización por el Caso Curuguaty, 4 de marzo 2014)

Esto establece dinámicas de reconocimiento mutuo y confluencia como es *La Plaza de los Pueblos de Madrid*, espacio surgido a partir del Grupo de Trabajo de Política Internacional de Acampada Sol cuyo objetivo es relacionar y articular las luchas locales de diferentes países, pueblos y comunidades para alcanzar la transformación global.

GT 3.13 La participación política de los inmigrantes. Liderazgos, procesos de incorporación política y calidad democrática

Este colectivo reproduce el enfoque de activismo transnacional por el cual la lucha se focaliza contra las estructuras de poder global que se manifiestan localmente de forma diferenciada con el objetivo esencial de informar y visibilizar movilizaciones globales y locales. De este modo, conflictos sociales en distintos puntos geográficos son debatidos y analizados a la luz de herencias de lucha muy diversas, implicando a la población del estado español y generando redes de presión con poder de influir en los gobiernos de origen.

“La Plaza de los Pueblos se forma a partir de distintos grupos que estaban trabajando en Madrid. Estaban la gente de Paraguay Resiste, las chicas de Brasil con todas las propuestas de allá también, los amigos mexicanos del 132, estaba la gente de Colombia con sus distintas plataformas, está la gente saharauí [...] en el fondo todos los hermanos latinoamericanos y también de otras latitudes que estamos confluyendo acá y que entendemos que el mundo es otra construcción que la podemos construir nosotros” (Carlos. Plataforma Mapuche de Chile. Plaza de los Pueblos. Programa Agora Sol 27/06/2013).

Así, la población migrante organizada, parte de la premisa de que las movilizaciones indignadas no son un fenómeno propio de España sino que son parte de esas luchas globales en las que participan conectando reivindicaciones locales de distintas zonas del mundo y gestando sistemas de intercambio de repertorios de acción colectiva. Se trata de propuestas “desde abajo” de nuevos movimientos sociales con vocación global, pero no excluyente de lo particular; es decir, que asimilan lo local como nodos operativos de una red universal (“movimientos glociales”) (Juris, 2006: 423).

“La lucha no es solo una lucha de España, no es sólo una lucha de Europa, hay que ser también de pueblos de varios otros continentes y varias otras perspectivas de conocimiento, de cultura y de estrategias también” (Presentadora. Plaza de los Pueblos. Programa Ágora Sol 27/06/2013).

Y es que, como nos explica García Chourio (2010), es en el espacio político local donde se origina la movilización, aunque las demandas superen los límites de éste. Porque es en lo local donde se ubican las bases de los movimientos sociales bien a través de redes informales o de asociaciones legalmente constituidas. *La Plaza de los Pueblos en Madrid*, así como otras muchas plazas en otros muchos pueblos del estado, actúa como el lugar donde tejer relaciones entre lo que cada uno es y la memoria de activista que tiene detrás. Así, se relacionan las historias de lucha pasada y presente y se buscan modelos alternativos de acción política, ensayando nuevas formas de activismo. Confluyendo, de este modo, movilizaciones geográficamente dispersas pero conectadas ideológica y socialmente.

LA IMPORTANCIA DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS EN EL ACTIVISMO MIGRANTE

Si hasta ahora hemos hablado de las estructuras de oportunidad en que se incardinan las formas de activismo político transnacional de los paraguayos en España, en este apartado abordaremos el uso de herramientas concretas que facilitan sus actuaciones. Hablamos, sobre todo, de la influencia de las TICs (Tecnologías de la información y la comunicación) en las nuevas formas de activismo a través de las fronteras.

Tal y como comentamos, la sociedad conectada, o sociedad red que nombró Castells (1997) deja sentir su influencia también en el ámbito de las migraciones internacionales y específicamente también en el área de la participación transnacional.

¿A qué nos referimos cuando hablamos de transnacionalismo? Formulado inicialmente por Basch, Glick Schiller y Szanton (1994), el concepto recibió una buena acogida en el ámbito sociológico y más específicamente, en la sociología de las migraciones, de la mano de autores como Portes. Siguiendo a este autor, hablaremos de prácticas políticas transnacionales cuando tratemos de actividades políticas que se llevan a cabo de forma recurrente a través de las fronteras nacionales y que requieren un compromiso de tiempo regular y significativo por parte de los participantes (Portes, 1999). Es decir, no

hablamos de una participación ocasional, motivada por un acontecimiento específico sino que la participación política transnacional implica:

1. Repetición
2. Cruce de fronteras
3. Compromiso

Si ya en 1999 Portes anunciaba que los avances tecnológicos podían favorecer el transnacionalismo político, la normalización de Internet en nuestras vidas ha supuesto un motor decisivo. La migración más reciente se ve totalmente imbricada en un contexto de digitalización social que va en aumentos (Lorenzo y Garmendia, 2015) y multiplica las posibilidades de participar políticamente a través de las fronteras. En un mundo de conectividad creciente, los migrantes no escapan a esta situación, y las llamadas TICs, y muy especialmente Internet, permiten a los migrantes seguir plenamente conectados con sus sociedades de origen. Esta creciente conectividad nos hace repensar conceptos clásicos como el de migrante, inmigrante, integración, asimilación, etc. (Nihil, 2014).

Por otra parte, el uso de estas nuevas tecnologías también permite renovar las formas tradicionales de participación política, ligadas, hasta ahora, a la estancia en el territorio. Es decir, las nuevas tecnologías facilitan la ruptura de los límites geográficos y que, como hemos comentado, el espacio político del tradicional Estado-Nación sea desbordado.

Y, en tercer lugar, facilitan el contacto y la organización. La red reduce los costes para la acción colectiva y, por tanto, modifica la capacidad de influencia en los asuntos públicos. Gracias a ella, la ciudadanía cuenta con mayor información (acceso inmediato al conocimiento a un clic de distancia) y menores costes de organización y movilización (Subirats, 2013). Así, el papel que décadas atrás cumplían las casas regionales en el exterior, hoy es sustituido por lugares de encuentro en línea,

especialmente cuando hablamos de emigrantes jóvenes. En el caso que nos ocupa, la búsqueda de este tipo de sitios en Internet nos llevó a contactar con grupos y comunidades de Facebook de paraguayos residentes en España como la de “Paraguay resiste en Madrid”. Es decir, los paraguayos que residen en el exterior pueden conocerse virtualmente en foros o redes sociales, su socialización como grupo empieza en el entorno virtual, que podrá tomar forma presencial, o no, posteriormente. De este modo, la conexión es el primer paso en la constitución del grupo, para, más tarde poder encontrarse y actuar (Nihil, 2014). Los recursos tecnológicos disponibles generan nuevas lógicas de debate, colaboración y participación a través de las fronteras. De este modo, las citadas comunidades virtuales se convierten en verdaderas ágoras políticas digitales donde los migrantes paraguayos, residentes en cualquier lugar del mundo, pueden poner en común sus opiniones y generar acciones conjuntas de incidencia política.

Fruto de todos estos cambios, surge el concepto de e-migrante “pensado como un nómada conectado a un dispositivo como el teléfono móvil, construye relaciones transnacionales” (Nihil, 2014: 8) Sin embargo, el concepto debe ser usado con cautela, ser e-migrante no significa solamente poder aprovecharse de las TIC’s para mantener los vínculos familiares (estar juntos sin estarlo) ya sea mediante Skype, Facebook, whatsapp, etc., sino también, “y fundamentalmente, tener el poder de transformación e incidencia en lo local y en lo global” (conectividad-movilidad) (Nihil, 2014: 12). Es decir, que la simple capacitación digital y la tenencia del equipo necesario para estar conectado, no garantiza que un emigrante sea verdaderamente un e-migrante, sino que requiere que dichas herramientas sean usadas para promover los cambios políticos requeridos.

En este sentido, la ya citada *Plaza de los Pueblos* tiene una importancia capital. Como ya comentamos, este colectivo, una especie de Marea ciudadana³ de migrantes en

³ Marea fue el nombre con el que se acuñaron los movimientos sociales surgidos con la crisis económica, política y social en España, como fueron la Marea Blanca o la Marea Verde (ocupadas en la defensa de la sanidad y la educación pública, respectivamente).

España, que aunque se articula desde lo local, parte de un relato universal de los conflictos que lleva a orientar la acción y la preocupación hacia temáticas globales (Østergaard-Nielsen, 2009) como pueden ser la democracia, los derechos humanos y la gobernabilidad. Del mismo modo, investigaciones previas han señalado que el activismo político transnacional normalmente se une a las fuerzas del cambio, la promoción de la democracia, la disminución de la corrupción o la defensa de los derechos humanos (Portes, 1999). En este sentido, el activismo político de los paraguayos residentes en España es plenamente coincidente con este modelo. Basta una vista a su página de Facebook para poder comprobar que temas como la oposición al TTIP, la defensa del planeta, o las denuncias contra las violaciones de los derechos humanos ocupan la mayor parte de sus esfuerzos.

La existencia de este movimiento es indisoluble de la existencia de Internet, pues es en el medio online donde despliega su mayor influencia, el espacio donde no sólo se organizan las diversas acciones presenciales, sino donde se informa y debate acerca de los temas que preocupan a los participantes.

A MODO DE CONCLUSIONES

En las líneas precedentes hemos podido rastrear las condiciones en que los migrantes paraguayos en España desarrollan su participación política transnacional. De sus experiencias se desprende que tanto el contexto de origen, como el de destino, tienen una importancia fundamental a la hora de facilitar/promover o no la participación política a través de las fronteras.

Aunque en este caso hablamos fundamentalmente de migrantes por cuestiones económicas, lo cierto es que no es fácil discernir la situación económica de la situación política del país de origen. Como hemos visto, los migrantes paraguayos han salido de un país que vive una situación política convulsa, lo que algunos autores han señalado como facilitador del transnacionalismo político. Tal como dice Portes (1999) “cuando la

migración es masiva y motivada por convulsiones políticas en los países de origen, es probable que los inmigrantes permanezcan moralmente vinculados a los familiares y las comunidades que dejan atrás y, por tanto, son más propensos a involucrarse en una variedad de actividades para reducir la brecha y mantener un vínculo común” (Portes, 1999: 464)

Las dificultades que vive Paraguay fortalecen la creación de identidad. La participación política implica sentirse parte de algo común, así, los paraguayos integrados en movimientos políticos transnacionales refuerzan su identidad comunitaria, no sólo como paraguayos, sino como activistas comprometidos con la defensa de la democracia y los derechos humanos.

El clima de extensión participativa surgido con el 15M ha ampliado la esfera de participación política también para los inmigrantes, incluyéndolos en ese nosotros agredido por la crisis que exige nuevas formas de hacer política.

Al mismo tiempo, la implantación de las TICs facilita la formación, comunicación y organización de redes de activismo político que van más allá de las fronteras. Los nuevos activistas e-migrantes no sólo aportan su juventud, sino un conocimiento profundo de las nuevas tecnologías disponibles para agilizar la participación, así como una enorme capacidad en el uso de las redes sociales a través de las cuales organizan y promueven sus acciones.

BIBLIOGRAFÍA

Basch, Linda; Nina Schiller y Cristina Szanton. 1994. *Nations unbound transnational projects, postcolonial predicaments, and deterritorialized nation-states*. Amsterdam: Gordon and Breach.

Beck, Ulrich. 1998. *¿Qué es la globalización?: Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Barcelona: Editorial Paidós Ibérica.

Bermeo, Nancy. 1997. "Myths of Moderation. Confrontation and Conflict during Democratic Transitions", *Comparative Politics*, 27: 305-322.

Brubaker, William R. 1989. "Membership without citizenship: the economic and social rights of citizenship", en William R. Brubaker, ed., *Immigration and the politics of citizenship in Europe and North America*. Nueva York: University Press of America.

Cano-Ruiz, Esther. 2014. "Participación política de las migrantes paraguayas en España: el surgimiento de un nuevo actor", en ACMS, eds., *Tiempos Oscuros, Décadas sin Nombre*. Castilla-La Mancha: ACMS.

Castells, Manuel. 1997. *Vol. I: La sociedad red*. Madrid: Alianza.

Gamson, William y David Meyer. 1996. "The Framing of Political Opportunity", en Doug McAdam, John.D. McCarthy y MayerN. Zald, eds., *Comparative Perspectives on Social Movements: Political Opportunities, Mobilizing Structures and Cultural Framings*. Cambridge: Cambridge University Press.

García Chourio, Jose Guillermo. 2010. “Lo local como espacio de oportunidad política”, *Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 12 (1): 11-28.

Glick Schiller, Nina; Linda Basch y Cristina Blanc-Szanton. 1992. “Towards a Transnational Perspective on Migration”. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 645: 1-24.

Goldstone, Jack A. Y Charles Tilly .2001. “Threat (and Opportunity): Popular Action and State Response in the Dynamics of Contentious Action”, en Ronald R. Aminzade *et al.*, eds., *Silence and Voice in the Study of Contentious Politics*. Nueva York: Cambridge University Press.

Juris, Jeffrey S. 2006. “Movimientos sociales en red: Movimientos globales por una justicia global”, en Manuel Castells, *La sociedad red: Una visión global*. Madrid: Alianza.

Lorenzo, Javier y Amuitz Garmendia. 2015. *Las estrategias en la red de los partidos en las elecciones europeas de 2014. ¿Un nicho para los partidos niche?*. Madrid: Fundación Alternativas.

Martínez Escobar, Fernando. 2012. “El Partido Liberal, los movimientos sociales y la candidatura de Fernando Lugo. Aristas de la destitución de Fernando Lugo. ¿Transformación del Sistema de Partidos?”. *Las Ciencias Políticas desde el Sur*, Uruguay: Asociación Uruguaya de Ciencias Políticas. Disponible en web: http://www.aucip.org.uy/docs/cuarto_congreso/13142515%20%20Mart%C3%ADnez,%20Fernando.pdf [Consulta: 10 de junio de 2015]

Miravet, Pablo. 2006. Algunos problemas para la participación cívica y política de los inmigrantes, *Cuadernos electrónicos de filosofía del derecho*, 14. Disponible en web: <http://www.uv.es/CEFD/14/pmiravet.pdf> [Consulta: 10 de septiembre de 2014]

GT 3.13 La participación política de los inmigrantes. Liderazgos, procesos de incorporación política y calidad democrática

McAdam, Doug y Charles Tilly. 2001. *Dynamics of Contention*. Nueva York y Cambridge: Cambridge University Press.

Nihil, Mauricio (2011). *E-migración. Las TICs como herramienta de gestión de las políticas de inmigración en Cataluña*. Barcelona: UAB.

Nihil, Mauricio. 2014. E-migración: ¿nuevos actores, espacios y políticas? *Odisea. Revista de Estudios Migratorios*. Disponible en web: <http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/odisea/article/view/497/444> [Consulta: 21 de Mayo de 2015]

Østergaard-Nielsen, Eva. 2009. “La política a través de las fronteras: reflexiones sobre la dimensión transnacional de la participación política de los migrantes”, en Escrivá, Ángeles, Anastasia Bermúdez y Natalia Moraes, eds., *Migración y participación política: Estados, organizaciones y migrantes latinoamericanos en perspectiva local-transnacional*. CSIC: Madrid, 17-41

Però, Davide. 2007. Anthropological perspectives on migrant transnational political engagements, *Working Paper*, 50. Oxford: Centre on Migration, Policy and Society

Portes, Alejandro. 1999. “Conclusion: Towards a new world - the origins and effects of transnational activity”, *Ethnic and Racial Studies*, 22(2): 463-477.

PRM. 2013. *Manifiesto por el esclarecimiento de la masacre de Curuguaty*. Disponible en web: <https://www.facebook.com/notes/292911014169052/> [Consulta: 12 de mayo de 2015]

Sassen, Saskia. 2013. *Inmigrantes y ciudadanos: de las migraciones masiva a la Europa de la Fortaleza*. Madrid: Siglo XXI.

GT 3.13 La participación política de los inmigrantes. Liderazgos, procesos de incorporación política y calidad democrática

Soler, Lorena. 2011. “Cuando la novedad no es el resultado. El proceso político que construyó a Fernando Lugo”, *Nueva Sociedad*, 231: 28-44.

Subirats, Joan. 2013. “Internet y participación política: ¿Nueva política?, ¿nuevos actores”, *Revista de Ciencias Sociales* (33), 55-72.

Tarrow, Sidney. 2012. *El Poder en Movimiento: Los Movimientos Sociales, La Acción Colectiva y la Política (3ª Edición)*. Madrid: Alianza Editorial.